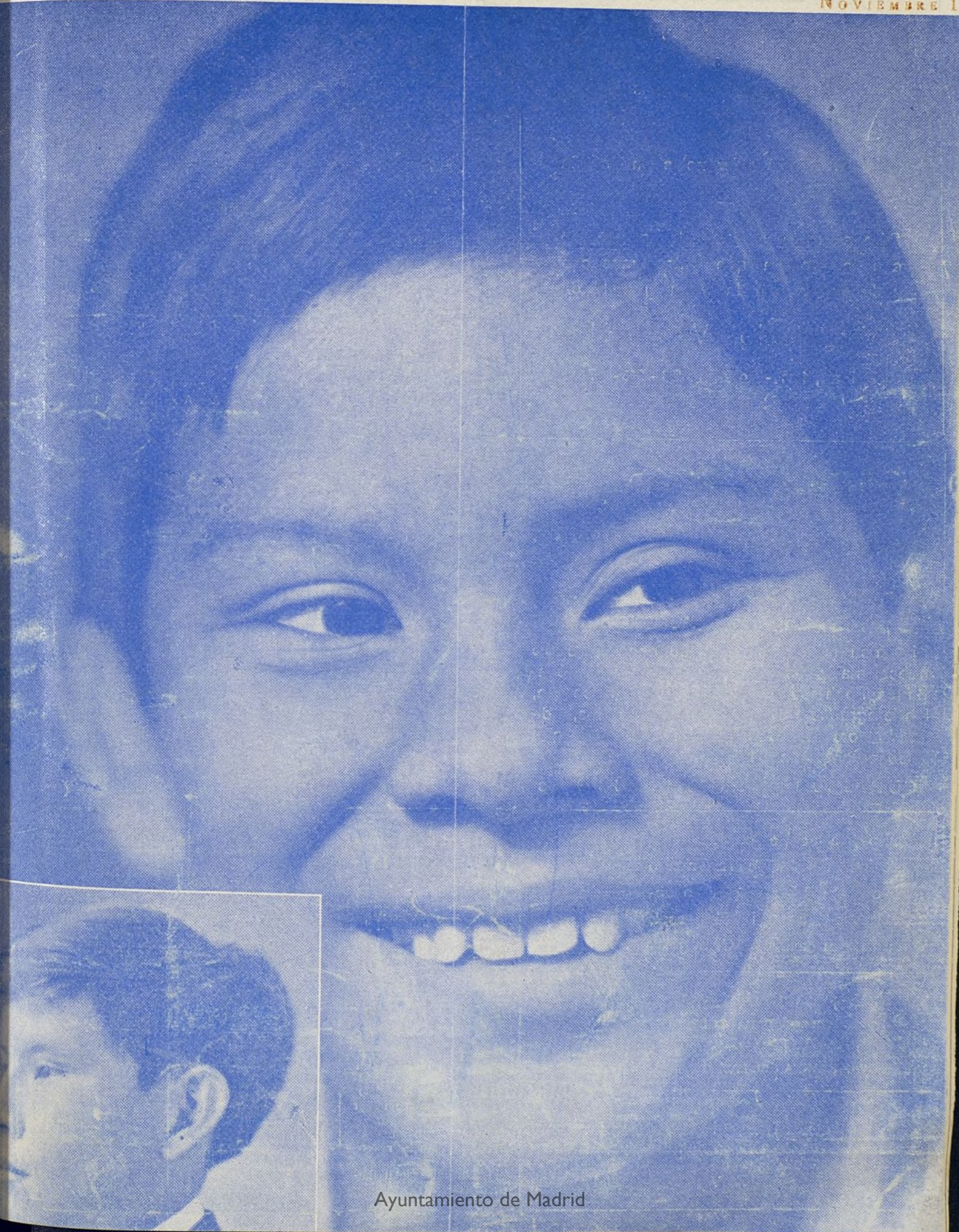


MISIONES CATOLICAS

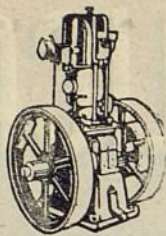
ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

AÑO LI - N.º 748

NOVIEMBRE 1978



Ayuntamiento de Madrid



VELLINO

MOTORES A GASOLINA

UNICA MARCA ACREDITADA
DURANTE MAS DE 46 AÑOS

Más de 10,000 referencias en España

Sólo es motor VELLINO el vendido
con la garantía que entregamos con
cada motor con la firma y sello de

Laboratorio VELLINO

Aribau, 197 - Teléfono 28 - 22 - 17
BARCELONA



*Un rayo
de sol*

quedará
prendido en
sus muebles
si los limpia
con ONETT

ONETT em-
bellece y
protege sus
muebles



ONETT ONETT ONETT ONETT

LESA

Rosellón, 230
BARCELONA

Super-FLEC

PRIMER QUITAMANCHAS PERFUMADO
DESVAÑECE LAS MANCHAS
EN ESTELAS DE PERFUME

PINTURA DECORATIVA
AUTOMOVILES A LA
NITRO - CELULOSA

JOSE SENABRE

Calvo Sotelo, 12 - Tel. 64
VILAFRANCA DEL PANADES

MECCANO

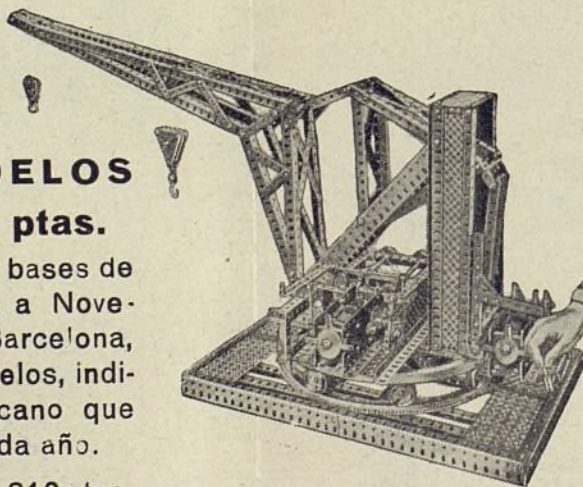
NUESTROS GRANDES

CONCURSOS DE MODELOS

40 Premios con 4.300 ptas.

Pida a su habitual suministrador las bases de
nuestros anuales concursos, o remita a Nove-
dades Poch, calle Galileo n.º 49 - Barcelona,
las fotografías o diseños de sus modelos, indi-
cando nombre, edad y equipo Meccano que
posee antes del 31 de Mayo de cada año.

EQUIPOS COMPLETOS desde 35 a 3.810 ptas.



Catarros Nasaes se cortan rápida-
mente con sellos EUPITA. Un sello
tomado en cualquier momento de-
tiene la molesta destilación nasal.
Venta en farmacias C. S. 3085



JOSE M.ª SOGAS

SELLOS PARA COLECCIONISTAS

Duque de la Victoria, 33 - Tel. 30
VILAFRANCA DEL PANADES (Barcelona)

SASTRERIA BESOLI

José Antonio, 4

VILAFRANCA DEL PANADES

Ayuntamiento de Madrid

¿QUE ES LA NEURASTENIA?

Los excesos de todas
las clases, los disgustos
y contrariedades dan lu-
gar a una debilidad del
sistema nervioso, que se
traduce en insomnios,
falta de apetito, vérti-
gos, males de cabeza, enfe-
rmedad que es posible
vencer con tanta ra-
pidez cuanto más pro-
to es atacada. Los mé-
dicos aconsejan a dia-
rio que el FOSFO-
GLICO-KOLA DO-
MENECH, a tonificar
el organismo y me-
jorar el estado general,
hace desaparecer los
síntomas de neuraste-
nia. Consulte a su mé-
dico. (C.M.S. 471)

Multipunt



El aparato ameri-
cano para confeccio-
nar sus jerseys y pren-
das de lana.

La mejor artesana no
hace el trabajo maravi-
lloso de MULTIPUNT
Ocho veces más
rápido que a mano
y sin fatiga.

Desahará su labor y
aprovechará nueva-
mente su lana.

Por 350 ptas.
una máquina
para toda la vida

Demostración y
enseñanza gratuita.

Av. J. Antonio, 579 (junto pl. UNIVERSIDAD)

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MI-
SIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TA-
RRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRA-
CION: CALLE CASPE, 108 — APART. 776 —
TELEFONO 251726, BARCELONA, NOV. 1950
AÑO LI — N° 748 — SUSCRIPCION: ANUAL,
24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS :

SUMARIO

Nuestra portada:

El primer motilón fotografiado. Se trata de un niño de 12 años residente en Maracaibo, que fué hallado en la selva recién nacido.

Assumpta est Maria in Coelum	199
Intención Misional, por Fr. J. Isor- na, O. F. M.	200
Los Sumos Pontífices y el Oriente, por A. Vives, C. M. F.	201
Estampas misioneras, por el Doctor S. Rial	203
Precioso documento de la Bibliote- ca Torres Amat (Sallent).	203
Santoral Misionero, por P. J. Cruz Romero	204
SAVARAS, por el misionero P. Ur- baneja, C. M.	206
Campaña Motilona	208
El Año Santo y las Misiones, por M. R. C.	209
Selección.	210
Pasatiempos. Bibliografía	211
Noticiario	212
«¿Por qué?», por M. C. G.	213



ASSUMPTA EST MARIA IN COELUM

El día 1 de Noviembre se proclamó solemnemente en Roma un nuevo dogma: el dogma de la Asunción de Nuestra Señora. No podía terminar este fabuloso Año Santo de 1950

con una fiesta más solemne, más esplendorosa. El eco de la profecía antigua «me llamarán bienaventurada todas las generaciones» se convertirá en clamor y en griterío jubiloso y sin freno en esta jornada memorable. Y desde ese momento aquella verdad que nadie podía negar ni poner en duda sin incurrir en la nota de temeridad, de que la Virgen María resucitó anticipadamente y entró triunfalmente en el cielo, será un dogma de fe.

La luminosa mañana del 1 de noviembre exalta así un misterio maravilloso. Una mujer alcanza en estos tiempos de femeniles decadencias y vergonzosas abdicaciones una alta cima de apoteosis inverosímil. Una mujer es glorificada en el cielo sobre todas las mujeres y sobre todas las criaturas.

Pero hay en este misterio una insondable profundidad. La Virgen María participa de aquel principio de solidaridad universal, que es clave necesaria para la interpretación y conocimiento del misterio de Cristo.

Jesucristo también subió a los cielos. Pero su Ascensión gloriosa no es más que el comienzo de la ascensión hasta el trono de Dios de toda la humanidad místicamente contenida en el Señor Jesús. San Pablo vió a Jesucristo como un alférez de los muertos — primitiae dormientium — acaudillando e iniciando el desfile triunfal hacia el trono del Padre de todos los que «son en Cristo Jesús». La humanidad entera se representa ante los ojos del Apóstol como una masa dulcemente cautiva, presa ganada por la sangre de Cristo y arrebatada del cautiverio de Satán. Jesucristo, al levantar su vuelo ascensional, arrastra tras de sí a esta maravillosa cautividad: «Captivam duxit captivitatem». Y en el misterio de la Ascensión está escondido el vagido del niño bajo el agua del bautismo, la lágrima del catecúmeno, la plegaria del enfermo, la mano ungida del sacerdote, la voz inequívoca y segura del apóstol. Todos estamos contenidos en un proceso de ascensión que comenzó hace veinte siglos en el monte Olivete y solamente terminará cuando Cristo vuelva otra vez y, después de destruir a la muerte, entregue al Padre el reino universal del mundo.

A la luz de este Misterio podemos comprender la emocionante profundidad del nuevo Dogma. La Virgen acaudilla también a una dulce y tierna cautividad. Ella arrastra en su vuelo incontenido hasta el seno de la Trinidad Santa a todos los que viven en María, por María y para María.

Penśamos que a la mujer, por especial afinidad con la Virgen, le toca más de cerca este hermoso Misterio. En la Asunción de Nuestra Señora están exaltados todos los latidos de todas las madres en la espera anhelante de los hijos, todas las caricias puras de las manos femeninas, todas las lágrimas maternales de las noches en desvelo junto a la cabecera de los hijos enfermos y, sobre todo, toda la fecunda y prodigiosa maternidad espiritual de aquellas mujeres que, como la Virgen, reservaron su vida y su cuerpo para acrecentar, con el corazón en vilo, el reino de Cristo.

Tiene de esta suerte el Dogma de la Asunción una honda significación misionera. Se advierte aquí aquello que pudiéramos llamar técnica de los Misterios incompletos. Así como la maternidad de la Virgen es una inacabada sinfonía que solamente llegará a término cuando la Iglesia se implante en el mundo entero, así también la Asunción de Nuestra Señora es una exaltación que, iniciada hace veinte siglos, continúa su proceso hasta que el último infiel sea arrebatado de las cadenas de Satán para caer en el regazo de Nuestra Señora y emprender, gozosamente cautivo del mejor amor, el camino verdadero, que solamente termina en la alta cima del corazón de Dios.



Intención Misional

POR LA LIBERTAD Y EL PROGRESO DE LAS ESCUELAS CATÓLICAS

El porvenir de los pueblos se sienta, juntamente con los niños, en los bancos de la escuela. Los niños son el capullo de la vida de mañana. El futuro de las naciones depende, en gran parte, de la educación de los niños. Un pueblo que comprenda el valor inmenso de la educación y de la niñez será, sin duda, un pueblo grande, libre y progresivo.

Los niños en cuanto que son capullos de la Humanidad y vivos retratos de los ángeles en la tierra, merecen todo nuestro respeto y veneración.

Cristo nuestro Señor sentó, lleno de alegría, a los niños en su divino regazo, los besó y acarició, los bendijo y ante ellos formuló la primera ley de nuestra perfección evangélica basada en la «sencillez» de la niñez; y, al mismo tiempo, pronunció las más severas amenazas para el hombre que con sus palabras y obras escandalizase y enseñase la maldad del pecado a las inocentes almas de los niños.

Este amor, esta honda predilección de Cristo por los niños los heredó, naturalmente, la Iglesia Católica. No existe en el mundo entidad social que ame tanto a los niños como la Iglesia de Jesucristo.

Los misioneros católicos sienten por los inocentes parvulillos, por esos vivos capullos humanos, la misma predilección evangélica que el Divino Maestro. ¡No es de maravillar! ¡El Señor nos dió ejemplo!

Uno de los grandes ideales de los misioneros católicos es la fundación y regentación de escuelas en donde los niños paganos —o ya cristianos— vayan formándose, poco a poco, en el espíritu del cristianismo, y, el día de mañana, lleguen a ser los futuros dirigentes de sus respectivos países.

Pero, para lograr esta finalidad es preciso, de todo punto, que los misioneros no hallen trabas a su libertad de enseñar el Evangelio y el Credo cristiano. La falta de libertad en el ejercicio de la enseñanza cristiana está siendo, actualmente, uno de los más recios obstáculos para la labor educacional y escolar del misionero católico.

Existen gobernantes conscientes del valor espiritual y formativo del Credo católico y que comprenden la honda importancia de la educación cristiana. Estos, lejos de coartar las tareas ministeriales del misionero,

las fomentan, elogian y recompensan. Pero, desgraciadamente, son pocos.

Sin embargo, la mayoría de los gobernantes de los países de misiones, envenenados por esos egoísmos totalitarios que atribuyen al Estado el derecho único a la educación de la juventud, oponen serios obstáculos a la libertad y progreso de las escuelas católicas en tierra de misiones.

Esto ocurre, sobre todo, en China, en Japón, en Egipto y algo en el Congo belga, por no citar muchos otros países.

De la libertad y del progreso de las escuelas católicas en las misiones depende, verdaderamente, el futuro y la vitalidad de la Iglesia en las naciones paganas.

Para las almas deseosas del dato experimental, consignamos seguidamente la estadística vigente en el año 1939 sobre el número de escuelas y alumnos de las Misiones Católicas.

En ese año existían: Escuelas de párvulos, 55.324. Alumnos, 1.891.346. Escuelas elementales, 41.824. Alumnos, 2.481.951. Escuelas medias inferiores, 2.108. Alumnos, 262.017. Escuelas medias superiores, 667. Alumnos, 129.555. Escuelas Normales (de maestros), 249. Alumnos, 10.565. Escuelas profesionales, 946. Alumnos, 34.703.

Tres dones, tres privilegios necesitan las escuelas católicas de las Misiones para su deseado esplendor: 1.º Aumentar su número en todos los pueblos de misiones. 2.º Contar con personal especializado «ad hoc». 3.º Gozar de segura libertad en el ejercicio de su ministerio educacional.

* * *

Pidamos mucho al Señor durante este mes de noviembre, a fin de que la influencia bienhechora de la educación cristiana se difunda y extienda a todos los niños y jóvenes de los países de misiones. ¡Que los misioneros no hallen en su labor educadora trabas de ninguna clase! ¡Y, por último, que los párvulos y adolescentes reciban con alegría y gratitud la semilla del Santo Evangelio en sus almas y, luego, más tarde sean, también ellos, sembradores gozosos de esa luz divina en las almas de sus compatriotas! Así sea.

Fr. JOSE ISORNA, O.F.M.



TEMA IX

LOS SUMOS PONTIFICES Y EL ORIENTE

El tema que hoy nos toca explicar es interesantísimo y extenso cual ninguno: «Lo que los Papas han hecho por la unión con los disidentes». Hubieramos deseado el tiempo suficiente — que nuestras ocupaciones ordinarias no nos permiten — para tratar este punto con la amplitud que él se merece.

Sin que podamos presentar por ahora a nuestros lectores un compendio de la doctrina que los Papas han volcado en sus Encíclicas sobre los problemas orientales, nos limitamos a un ligero recorrido histórico mostrando las actividades de la Santa Sede por atraer al redil de Cristo a las ovejas descarriadas.

LOS PAPAS MEDIOEVALES. — Podemos clasificar con el P. Jorge Hofmann, S. J., en los siguientes apartados las actividades de los Pontífices medievales, en favor de la unión.

A) INVITACION. — Los Papas invitaron a la unión a los jefes espirituales y temporales del oriente. Conservamos por dicha nuestras cartas que lo confirman, dirigidas a los Patriarcas y Metropolitanos del Imperio Bizantino, de Rusia, Georgia, Etiopía, Valaquia (Rumania), etcétera, etc. Todas estas misivas eran efectuadas por medio de embajadas, con la autorización de entrar en relaciones con los Príncipes de Oriente. Todos, así Papas como antipapas, estuvieron dominados por esta idea salvadora y acuciante; citemos únicamente sus nombres: Gregorio VII, Urbano II, Inocencio III, Clemente IV, Gregorio X...

B) APOYO de las tentativas particulares. Antes de los dos grandes Concilios de la Unión, el de Lyon y

Florenia, reinaba entre latinos y griegos una sincera voluntad para llegar a un acuerdo definitivo. Así por ejemplo, en el Concilio de Bary (1098), en Constantinopla (1214) y en las discusiones sostenidas en 1234 entre los embajadores de Gregorio IX y los griegos. Mas estos casos eran de carácter semioficial; no faltaron, empero, los de carácter privado, como los coloquios celebrados en Constantinopla por el Ob. Anselmo de Havelberg... Los Papas lejos de desaprobare estas felices iniciativas tuvieron para con todas ellas palabras de alabanza y aliento.

C) PROMOVIERON los estudios orientales. Encargaron a teólogos eruditos el estudio comparativo de las doctrinas católica y disidente, a fin de examinar a fondo las divergencias doctrinales. Ese es el origen de la obra del genio Aquinense «Contra errores graecorum», elaborada a instancias del Papa Urbano IV.

Parentesco próximo con estos estudios tiene el cultivo de las lenguas orientales que los Pontífices supieron infiltrar en el ánimo de los clérigos.

D) FORMACION del clero católico indígena. Ya Inocencio IV fundó en 1248 el Instituto Oriental para ayudar a los orientales pobres que por falta de recursos no podían dedicarse a los estudios teológicos, con el fin de pasar a las misiones de sus países.

LOS PAPAS EN LA EDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA. — El movimiento misionero de los siglos XVI y XVII tienen especial encanto en el problema oriental. Durante estos siglos la Santa Sede

sigue con las mismas ideas, impulsadas con mayor fuerza si cabe. Las modalidades introducidas en la labor unionista — comparadas con las hasta entonces practicadas — son las siguientes, a juicio del P. Emilio Herman, S. J.:

I) En la Edad media se tendió a unir la Iglesia Católica con las figuras influyentes del mundo oriental; en los tiempos modernos el apostolado se dirige a toda clase de fieles.

II) En la E. Media los bizantinos veían en Roma una ayuda poderosa en sus miras políticas contra los occidentales; hoy, estas miras han tenido un lugar secundario.

III) Las uniones parciales y momentáneas logradas antiguamente se debieron a la diplomacia y Cancillería papales; en los tiempos modernos el papel principal es debido a los misioneros.

IV) Se apoya el rito oriental. No sólo se respeta, sino que se prohíbe pasar a rito diverso sin licencia de la Santa Sede (C. 98, § 3).

V) Se fundan nuevas instituciones a favor del oriente. La actual Congregación de Propaganda Fide constituida definitivamente en 1622 no fué en su origen sino la Congregación de los griegos, fundada por Gregorio XIII en 1573.

Por esta época comenzaron también su existencia los colegios orientales: el griego (1576), el maronita (1581)...

SIGLOS XIX Y XX. — Por falta de espacio hemos de ceñirnos a unas ligeras pinceladas sobre algunos de

los Pontífices que llenaron estos siglos.

Pío IX (1846-1878).—Desmembró de la Sede central la «Sacra Congregatio pro negotiis ritus orientalis». Trabajó en el Concilio Vaticano para que los Patriarcas orientales firmasen la infalibilidad pontificia. Creó Cardenal al metropolitano Lewicki (1856).

Obra suya es la Encíclica «In suprema Petri» y la carta apostólica «Arcano divinae providentiae», con la que invitaba a los orientales al concilio ecuménico invitación que no fué aceptada por ninguno de los cuatro Patriarcas.

León XIII (1878-1903).—Restauró el rito griego en su forma pura entre los italo-griegos; restauró el patriarcado copto; escribió las encíclicas *Orientalium dignitas*, *Praeclara gratulationis*, *Optatissimae*, *Amantissimae voluntatis*, *Unitatis christianae*, *Satis cognitum* y *Apostolicae curae*, todas de sabor oriental.

Pío X (1903-1914).—Consigne como obras suyas la Alocución *I sentimentis*; la *Quoties animum* sobre la plegaria en favor de la unión y la *Singulari quadam* sobre las condiciones de la cooperación.

Benedicto XV (1914-1922).—Erigió la Sgda. Congregación para la I. Oriental presidida por el mismo sumo Pontífice para mostrar al mundo el interés que le merecía el problema oriental. Fundó el instituto para los estudios orientales, y el colegio etiópico (1919). Escribió las encíclicas *Romanorum Pontifi-*

cum y *Cum Catholicae Ecclesiae*, en las que aprobó y enriqueció con indulgencias diversas oraciones por la unión.

Pío XI (1932-1939).—Construyó centros misionales, el mejor de los cuales es el de *Amay sur Meuse*, trasladado hoy a Chevetogne. Dictó al mundo disidente la «*Rerum Orientalium*» en la que explica cómo la vuelta de nuestros hermanos separados exige por parte de ellos arrepentimiento y por la nuestra más conocimiento y amor. Con la «*Deus Scientiarum*» insertó la teología oriental en todas las facultades teológicas, y prescribió en 1935 la celebración del Día Oriental. Bajo su glorioso pontificado se comenzó la obra de la codificación del Derecho Oriental en el que se continúa trabajando actualmente. Obra suya es, finalmente, la creación del Colegio Ruso (1929) y del Rumano (1930).

Pío XII (1939...).—Ciertamente, no ha desmerecido de sus predecesores.

Ya en la Alocución a los miembros del Sínodo de Grottaferrata estableció las bases del hijo fiel de la Iglesia: adhesión al propio rito, respeto a todos los demás, y celo por la vuelta de los disidentes.

¿Cómo justipreciar el amor que durante la guerra mostró, mandando a Grecia leche condensada adquirida a precio exagerado a fin de salvar la vida de millares de niños? —El fué quien organizó la comunicación, entre los orientales, de noticias referentes a sus familiares presos en otras naciones, por medio de la Oficina de Informaciones.

Obra suya es también el Instituto para sacerdotes de los diferentes ritos orientales, anexionado a la Sagrada Congregación Oriental.

Con ocasión del XV centenario de San Cirilo Alejandrino se dirigió a los orientales invitándoles a seguir los ejemplos del insigne doctor: ejemplos de unión a la Iglesia de Cristo por la única fe, con la caridad cristiana y obediencia a la legítima autoridad.

En la Encíclica «*Orientales Omnes*» recuerda el XXXV aniversario de la unión de Brest-Litovsk, evoca sus frutos benéficos y termina expresando con tristeza el dolor que le causan los peligros a que la Iglesia rutena se ve sometida.

Al día siguiente, víspera de Navidad, en la lista de los treinta y dos nuevos Cardenales que anunciaba a la cristiandad, el mundo oriental pudo leer con alegría el nombre de un segundo Patriarca oriental elevado a la sagrada púrpura, Sugianian, Patriarca de Cilicia.

Lector: Has visto la labor de la Santa Sede por el problema oriental. Para animarte a seguir sus ejemplos en la medida de tus fuerzas oye la invitación del actual Pontífice: «Nada deseamos ni auguramos más ardientemente que cuantos se precian de llamarse cristianos promuevan cada vez más con el patrocinio y ejemplo de San Cirilo la vuelta de los hermanos orientales disidentes a Nos y a la única Iglesia de Jesucristo» (*Orientalis Ecclesiae*).

A. VIVES, cmf.

Santo Domingo 1-XI-50. Declaración del Dogma de la Asunción.



FIESTAS CONMEMORATIVAS DEL CENTENARIO DE LA RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA EN INGLATERRA

Escena de la Recepción en la Catedral Católica de Westminster (Londres) del Legado de Su Santidad, Cardenal Griffin, sentado en su trono y rodeado de los Obispos de Inglaterra y País de Gales.

Estampas Misionales

VI

(Antiguo Testamento)

Ezequiel

por el Dr. D. Salvador Rial

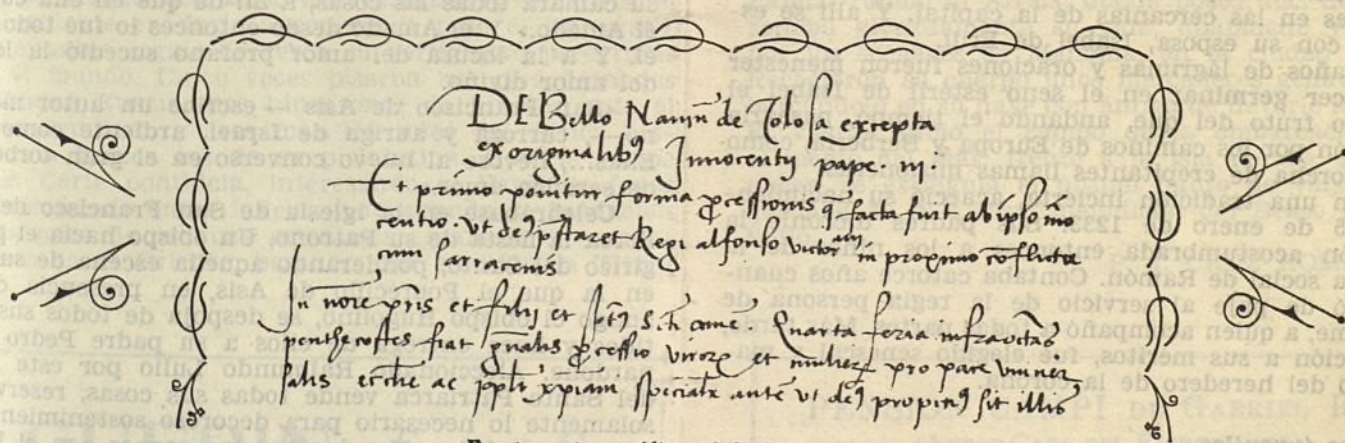
Según parece, Ezequiel nació en el año 622; fué de estirpe sacerdotal, juntamente con el rey Jeconías fué llevado cautivo a Babilonia y allí ejerció el ministerio profético en provecho de los judíos cautivos y de los gentiles. Mientras él predicaba en Babilonia, Jeremías ejercía su ministerio en Jerusalén. Existe gran conformidad entre las profecías de Jeremías y Ezequiel, con la diferencia de que éste abundaba más en la descripción de maravillosas visiones. Inspirado por el Señor, echaba en cara a los judíos la monstruosa ingratitude de su pueblo y su propósito de exterminarlo y ponerlo en manos de los caldeos para esparcirlos por

todo el mundo. (Esta circunstancia importaría que la doctrina sobre el verdadero Dios pudiera ser más conocida en los pueblos gentiles.)

A la vez predicó directamente a los pueblos extranjeros y vecinos de los judíos que, o habían contribuido a su depravación, o que, por su malignidad, habían contribuido a su desolación, y se habían alegrado de ella; principalmente contra Tiro, Egipto y Edéa, las cuales intima que se verán envueltos en el mismo diluvio de males que les vendrían de parte de los caldeos. Según una tradición judaica, fué sentenciado a muerte por un juez judío y fué martirizado en Babilonia.

Transcripción del Mandato que el Papa Inocencio III, en 1212, dirigió a los habitantes de Roma para pedir la Victoria del Rey de Castilla, Alfonso VII en la guerra contra los sarracenos

Curiosísimo documento que se encuentra en la Biblioteca Torres Amat de Sallent y del que hablamos en nuestro número de Octubre



Fragmento gráfico del documento

La batalla de las Navas de Tolosa, entresacada de los originales del Papa Inocencio III. — En primer lugar constan las normas para la procesión que fueron hechas por el mismo Inocencio para que Dios concediera al Rey Alfonso, la victoria en la inminente lucha contra los sarracenos.

TRANSCRIPCION

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. En el cuarto día dentro la octava de Pentecostés, será organizada una procesión general de hombres y mujeres en favor de la paz de la Iglesia Universal y del pueblo cristiano, particularmente para que Dios sea propicio a los cristianos en la batalla que, según se dice, se está dando en España entre Cristianos y Sarracenos. Para que su heredad no caiga en el

oprobio de ser dominadas por ellos las naciones, sean con gran esmero amonestados todos a esta procesión, sin que se excuse nadie de asistir a ella a pesar de las enemistades irreconciliables los que las tengan. Así, al amanecer el día, se reunirán las mujeres en Santa María la Mayor. Los Clérigos en la Basilica de los doce Apóstoles. Y los laicos en Santa Anastasia. Reunidas las tres procesiones, en el instante que sean echadas al vuelo las campanas de esas iglesias conjuntamente, dirijanse todas al campo de Letrán, en este orden. Marche sola la Cruz del Señor de Santa María la Mayor, seguida, en primer lugar, de las santas religiosas y detrás las demás mujeres, las cuales irán sin oro, ni alhajas, ni vestidos lujosos, orando con devoción y humildad, con tristeza y compunción, desnudos los pies, las que puedan, y por el merulano ante San Bartolomé, hasta llegar al campo de Letrán y permaneciendo allí en silencio. Los Clérigos, siguiendo a la Cruz de la Trinidad, irán en procesión, primero los monjes y los canónigos regulares y, al final de la misma, los rectores y demás clérigos, marchando en la forma antedicha por la vía mayor y por el Arco de Basilio, hasta que lleguen ante el palacio del obispo Albanés, y entonces directamente se colocarán en el medio del campo. Los laicos, precedidos de la Cruz del Señor de San Pedro, irán, primero, los hospitalizados, y detrás los demás laicos, que seguirán según categoría, y por San Juan y Pablo y frente San Nicolás de manera que, al llegar al campo, se sitúen a la otra parte, mientras el Romano Pontífice con los Obispos y Car-

denales y Capellanes entren en la Basilica llamada *Sancta Sanctorum*. Y después, tomado el *Lignum Crucis*, hecha la señal procesionalmente, llegarán ante el palacio del obispo de Avila y sentándose el Pontífice en el trono pronunciará un sermón exhortatorio a todo el pueblo. Terminado lo cual, las mujeres procesionalmente como habrán venido, se volverán en la misma forma a la Basilica de la Santa Cruz y allí en seguida el Cardenal Presbítero celebrará para ellas la Misa, diciendo la oración *Omnipotente sempiterno Dios en cuyas manos están todas las potestades, etc., etc.* Y dichas mujeres se retirarán en paz a sus casas. El Romano Pontífice con los Obispos, Cardenales y Capellanes bajarán por el palatino a la Basilica Lateranense. Los clérigos entrarán en ella por el pórtico. Los laicos, por el arrabal. Y una vez celebrada con toda reverencia la Misa, él mismo y todos los demás, con los pies desnudos, se dirigirán a la Santa Cruz, en forma que le precedan los clérigos y le sigan detrás los laicos. Y hecha oración, cada cual se retirará a su casa. Además, todos deberán ayunar, así que nadie, a excepción de los enfermos, comerá peces ni cualesquiera clase de comida, y los que puedan que se contenten a pasar sólo a pan y agua. Pero los que no puedan beban vino con agua y tomado en poca cantidad y coman hierbas y frutas o también legumbres y todos abran las manos y el corazón a los necesitados, para que por la oración, el ayuno y la penitencia, la misericordia del Criador sea propicia al pueblo cristiano.

SANTORAL MISIONERO

Beato Raimundo Lulio, protoevangelizador de los musulmanes

Nacimiento e infancia.

Su padre, el caballero Ramón Lull, tomó parte en la gloriosa gesta transmarina de la conquista de Mallorca. Era en los tiempos heroicos de don Jaime I de Aragón. En recompensa, el monarca le asignó algunas posesiones en las cercanías de la capital. Y allí se estableció con su esposa, Isabel de Erill.

Diez años de lágrimas y oraciones fueron menester para hacer germinar en el seno estéril de Isabel el suspirado fruto del que, andando el tiempo, pasearía su corazón por los caminos de Europa y Berbería, como una antorcha de crepitantes llamas misioneras.

Según una tradición incierta, acaeció su nacimiento el 25 de enero de 1233. Sus padres diéronle la educación acostumbrada entonces a los niños de la categoría social de Ramón. Contaba catorce años cuando entró de paje al servicio de la regia persona de don Jaime, a quien acompañó a todas partes. Más tarde, en atención a sus méritos, fué elegido senescal y mayordomo del heredero de la corona.

Devaneos juveniles.

Muy joven todavía contrajo matrimonio con la noble dama doña Blanca Picany, de quien tuvo dos hijos. Este triple nudo no bastó a contener su fogosa naturaleza, desbocada como un potro salvaje al impulso ardoroso de su sangre juvenil. Levantó en su corazón falsas adoraciones y cantó bellezas efímeras en encendidos versos. Llevado de la pasión, fomentó en su pecho amores ilícitos hacia una hermosa dama. Fué preciso que, cuando más embebecido estaba en su locura, durante cinco noches, «Jesucristo se le presentase señalado con rojas y nuevas vestiduras; que extendiera sus brazos para estrecharle contra su pecho; que inclinase su cabeza para que le pudiera besar, y que se le mos-

trase en alto, en la cruz, para que sus ojos derramados y altaneros pudiesen encontrarle». Y, al fin, le encontraron. Quebrantósele el corazón por la intensidad del dolor y el arrepentimiento. Una llama de amor viva, enseñoreándolo todo, suplantó en su pecho el amor adúltero. «El Amigo — escribirá más tarde — echó de su cámara todas las cosas, a fin de que en ella cupiera el Amado.» Y el Amado desde entonces lo fué todo para él. Y a la locura del amor profano sucedió la locura del amor divino.

«San Francisco de Asís — escribe un autor moderno —, carroza y auriga de Israel, ardiente como otro Elías..., llevóse al nuevo converso en el gran torbellino de seráfico amor.»

Celebrábase en la iglesia de San Francisco de Mallorca la fiesta de su Patrono. Un obispo hacia el panegírico del Santo, ponderando aquella escena de su vida en la que el Pobrecillo de Asís, en presencia de su amigo el obispo Hugolino, se despoja de todos sus vestidos y hace entrega de ellos a su padre Pedro Bernardone. Aleccionado Raimundo Lulio por este rasgo del Santo Patriarca vende todas sus cosas, reservando solamente lo necesario para decoroso sostenimiento de su mujer e hijos. Y cubiertas sus carnes con el burdo sayal de peregrino y apoyado en un bordón de romero, sólo con su pobreza, marchóse en romería de penitencia a visitar los santuarios de Nuestra Señora de Rocamador, de Montserrat y Santiago de Compostela.

Volcán de deseos.

Al calor de esta transformación a lo divino, brotaron en Raimundo tres grandes deseos como tres varas de nardo. Era el primer deseo una sed consumidora de martirio: «El Amigo deseó todos los días vestiduras rojas, a fin de que el lienzo fuera lo más semejante posible al lienzo de las vestiduras del Amado»; el se-

gundo, era un ansia incontenible de apostolado: «el enderezamiento de los infieles, que por ignorancia van a su perdición»; y el postrero, se cifraba en la composición de un libro capaz de debelar todos los errores habidos contra la fe. Estas tres llamas alimentaron constantemente el pábulo de su espíritu inquieto, llenando toda su vida y acompañándole a lo largo de sus correrías hasta la muerte.

Para emprender la evangelización de los musulmanes era preciso el conocimiento de su lengua. De la Gramática mal aprendida en su niñez apenas si recordaba algunas nociones. Al encontrarse sin bagajes para acometer tamaña empresa, apoderóse de él un gran desfallecimiento. Y lloraba ahora aquellos treinta años baldíos, dilapidados en la vanidad y la disipación.

Al volver de su peregrinaje, concibió el designio de ir a París a estudiar Gramática en la Sorbona. De este propósito disuadióle San Raimundo de Peñafort. Entonces compró un esclavo sarraceno para aprender el árabe como aima indispensable de su apostolado. Nueve años duró este aprendizaje rudo e ingrato; al cabo de los cuales se retiró al monte de Randa, situado hacia el sur de la isla de Mallorca, mirando al África y frente al abrupto islote de Cabrera. Allí se abismó su alma en la contemplación de Dios, allí recibió la iluminación divina para escribir el libro incontrastable, allí le florecieron como tres azucenas reales sus tres grandes deseos, y desde allí contemplaba, frente a frente, con ojos codiciosos, el África sedienta, abierta a la expansión de sus ansias misioneras. Dos años permaneció en la soledad de aquellos parajes agrestes.

A la sazón, Raimundo Lulio recabó del rey Jaime II la fundación de un monasterio suficientemente dotado en el cual pudieran dedicarse trece frailes menores al estudio de la lengua arábiga para convertir a los infieles. En la mente de Raimundo este colegio de Miramar, sostenido por la munificencia del rey de Mallorca y aprobado por Bula de Juan XXI, no era sino la primera simiente de un futuro florecimiento de innumerables colegios de lenguas orientales esparcidos por todo el mundo. De tal suerte esta idea luminosa preludiaba con tres siglos y medio de antelación el instituto romano de Propaganda Fide.

Caballero andante de la fe.

A Raimundo Lulio — «corazón de fuego, varón paulino» — resultábale estrecho el horizonte de Miramar. Y un buen día hinchadas las velas de sus deseos por el viento impetuoso de su celo apostólico, hizose a la mar camino de Roma. Sus anhelos de martirio y de apostolado le empujaban irresistiblemente. Quisiera incendiar el planeta en el fuego divino que le abrasaba. «De todos los contemporáneos conocidos — afirma un escritor inglés — Ramón Lull es positivamente el más penetrado del amor de Jesucristo y a la vez el más valiente en darlo a conocer a todo el Universo.»

Imposible seguir de cerca su vertiginoso peregrinar por el mundo. Cinco veces pisaron sus pies desnudos la Ciudad Eterna, dos hincáronse de hinojos ante el Santo Sepulcro, y tres más los soles del África tostaron la blanca tez de su piel latina. Hoy, le vemos en la Corte pontificia, interesando al Papa en favor del apostolado entre infieles y recabando la fundación de colegios de lenguas orientales; mañana lo encontramos en el Oriente, besando con emoción la Tierra

de Jesús. Inesperadamente aparece en Berbería, discutiendo en los zocos con los alfaquies. De aquí salta a Inglaterra, recorre Alemania, Francia, Italia, Etiopía, Egipto, Marruecos... Por todas partes va dejando tras sí la estela rutilante de su celo por las almas. Cinco ideas obsesionan a Raimundo: la conversión de los musulmanes, la reconquista de la Tierra Santa, la unión de los cismáticos, las misiones de la Tartaria y la fusión de las dos órdenes militares del Hospital y del Temple en una sola espada contra el Islam. Acude a los príncipes, a los papas, a los cardenales y les expone sus proyectos, asiste a los Concilios y allí deja oír su voz, recordando el número infinito de infieles que van a perdición porque no hay quien les predique.

En estos viajes padeció muchos trabajos y escarnios. En París, los estudiantes le dan el apodo de «Ramón Barbaflorida»; en Roma, le motejan con el nombre de «Ramón el Mentecato». A pesar de los desengaños e incómprensiones su cuerpo no desfallece ni su espíritu se amilana.

El pulso de su mano corre parejo con la rapidez de sus pies aligeros, escribiendo libros en los que derrama las efusiones místicas de su alma, en los que plasma las impresiones de sus viajes y expone sus ideas, planes y proyectos grandiosos sobre la conquista pacífica del mundo infiel.

Pero a Raimundo Lulio no le bastaban las palabras y los libros. El mismo ofrece su vida por la fe, y con el arma poderosa de la lengua morisca, que domina, en tres ocasiones diversas arriba a las playas africanas. En Túnez discute con los más sabios de la ley de Mahoma. Y cuando varios de los principales estaban ya preparados para recibir el bautismo, es extrañado del país, no sin antes sufrir multitud de golpes, bofetones y pedradas. Más tarde, aparece predicando en la plaza de Bugia. Es insultado, maltratado y encarcelado. Y después de pasar seis meses en una mazmorra, es desterrado por el rey de todos sus territorios.

Rúbrica de sangre.

El Amigo no cesa de su intento de rubricar con su sangre la fe y la doctrina del Amado. La sed del martirio le lleva tercera vez a Berbería. Será la última. Al fin se va a cumplir su deseo que, como un presagio, un día estampara en una página de uno de sus libros: «Bienaventurados, Señor, aquellos que en este mundo vistense de rojo color y de vestiduras bermejas semejantes de aquéllas que vestisteis Vos el día de vuestra muerte. Esta bienaventuranza y esta gracia espera vuestro siervo, todos los días de Vos: que sus vestidos sean tintos en sangre y mojados de lágrimas el día de su muerte, si es que a Vos os pluguiese que él muera por amor vuestro y por amor de aquellos que os aman.»

El 14 de agosto de 1314 se embarca en el puerto de Palma, rumbo al África, donde pocos días después coronaba gloriosamente su vida, dilapidado y apaleado por los secuaces de Mahoma, en la ciudad de Bugia. Recogieron su cuerpo unos mercaderes genoveses, embarcándolo en su nave con ánimo de llevarlo a su tierra. El viento torció el rumbo de la embarcación, y, en el medio del mar, frente a la isla dorada que le vio nacer, se extinguía el último hálito de vida que aun quedaba en el cuerpo magullado del Beato Raimundo Lulio.

P. J. CRUZ ROMERO

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

PENSION CAMPI DE GABRIEL ROCA

(ANTES CASA DEL EJERCITANTE)

HABITACIONES EXTERIORES, AGUA CORRIENTE,
CUARTOS DE BAÑO, DUCHA Y PENSIONES

Casa recomendada para los Rdos. Señores Sacerdotes,
personas y familias católicas

Calle Canuda, 4 pral. - Tel. 222931 - BARCELONA
(Junto Rambla)

Suscribros a «MISIONES CATOLICAS» Organó Oficial del Secretariado de Misiones de la
Provincia Eclesiástica Tarraconense

ADMINISTRACION: Calle Caspe, 108 - Apartado 776. BARCELONA

SÁVARAS

(Misión de Cuttack, India)

Los Sávaras son la representación de las tribus aborígenas y nómadas de nuestra Misión; son numerosos, en particular en la parte Sur de la misma, donde pueblos enteros han abrazado la secta bautista.

Su ocupación principal es el cultivo de los montes, de donde ni el mismo Gobierno les puede echar, como estamos viendo en algunos pueblos de nuestro distrito misional de Mohana. Apenas han caído las primeras lluvias se los verá arrascando la tierra con un instrumento de hierro y en seguida arrojarán, fiados en la Providencia, un sinnúmero de semillas al mismo tiempo, que, sin embargo, germinarán, crecerán y llegarán a la madurez en distintas épocas del año. Este trabajo es muy duro, pues de ninguna manera podrán utilizar las parejas de labranza dada la gran inclinación de los montes que cultivan.

Para todo este trabajo, imposible de ser realizado por un individuo o familia particular en la escala que ellos lo ejecutan, tienen una costumbre de casta que, a la vez que los anima a la solidaridad, les hace capaces de realizar el trabajo de que hablamos. A esta costumbre la llaman en su lengua «entra», según la cual en pueblos numerosos, se dividirán en grupos de familias que ejecutarán el trabajo de talar los montes, quemarlo, escarbarlo, sembrarlo y recoger las semillas en comandita y por turno riguroso, al que todos se sujetan con la escrupulosidad más grande. Si estos individuos, en tiempo en que no tienen otro trabajo, son invitados por un individuo de otra casta a trabajar para él, antes de aceptar la contrata habrán de consultarlo con la comunidad entera, de tal manera que sólo en el caso de que todos y cada uno acepten el compromiso, llevarán a cabo la tal obra y se distribuirán el dinero a partes estrictamente proporcionales.

Esta solidaridad llegan a manifestarla para todo, aún para abrazar o abandonar una religión.

Hacia el año 1940, cuando a instancias de uno de nuestros catequistas, condescendieron los Sávaras de un pueblo llamado Gruhigura, en poner una escuela de la Misión, visité varias veces dicho pueblo aprovechando la ocasión para hablarles de nuestra Religión. Entonces noté esta solidaridad y siempre tuve que luchar con la misma dificultad, y era que, según ellos, de abrazar una religión nueva la habrían de abrazar todos, pues de lo contrario la divinidad se enfadaría con los demás y los destruiría, pero la razón fundamental no era otra que esta solidaridad de casta existente entre ellos.

Posición económica.

Los Sávaras llevan una vida muy pobre y miserable; a pesar de ser los mayores trabajadores del país, de modo que no descansan ni de día ni de noche, su comida es de lo peor que se puede suponer. Podrían ser inmensamente ricos si fuesen ilustrados, de modo que nadie les pudiera engañar en la venta de sus mercancías. Ordinariamente no meten en casa ni lo estrictamente necesario para su subsistencia, a pesar de las grandes cosechas que recogen. A esto contribuye la vida supersticiosa que llevan, como diré más tarde, y que les obliga a ofrecer un sinnúmero de sacrificios; para esto tienen que acudir a gentes de otras castas que les prestan dinero para comprar los géneros que necesitan para el sacrificio, o estos mismos géneros, abundando más este último caso. Las cosas usadas para sacrificios varían muchísimo: desde las frutas y flores más insignificantes hasta los animales más costosos, como cabras, bueyes o búfalos. Hablando con precisión se podría decir que no pasará un solo día sin que los Sávaras no hagan algún sacrificio a sus divinidades. Al fin del año esto supone un número de acreedores tal, que en comenzando a repartir la cosecha en la misma era, difícilmente podrán meter en casa lo necesario para su manutención para unos cuantos meses.

Esta situación queda agravada por la sencillez en

que viven y la malicia de los que los rodean, quienes se aprovechan de esta misma sencillez para sacar todo el provecho que pueden, pasando muchísimas veces al campo de la injusticia.

Pero no les vayan a creer a los Sávaras gente tan sencilla e inofensiva, no; cuando éstos se enfadan y más si entonces han bebido un poco más de lo necesario, entonces se convierten en la casta más salvaje y agresiva, importándoles poco entonces el quitar la vida a cualquiera que se les ponga por delante.

Ha pasado ya a adagio que no se les puede pedir ni en parte ni por entero la deuda pendiente cuando éstos se han decidido a emigrar a otro pueblo; es casi seguro que el acreedor que se atreviera a pedirles las



El P. Goffe, C. M. en medio de dos divinidades sávaras, a la vera de un camino.

deudas en estas circunstancias moriría atacado por los Sávaras en cualquier ladera del camino.

Hace muy poco tiempo que se dió en la jurisdicción de la estación de policía de Mohana, un caso de homicidio en estos términos. Se trataba de una familia Sávara compuesta de marido, mujer y un hijo pequeño. Un día en que el marido venía de su trabajo del monte, encontró a su mujer que estaba amamantando a su hijo a la puerta de casa; la pidió que le diera fuego para encender el cigarro y como aquélla se excusase diciendo que estaba amamantando al niño, el padre se acercó a ella, arrancó al niño de sus brazos y lo arrojó monte abajo, muriendo instantáneamente al golpe entre las rocas.

Los Sávaras son, pues, una casta realmente salvaje y embrutecida por el trabajo.

Moralidad.

Individuos sin una religión positiva que les ponga preceptos morales y viviendo como viven en los montes como fieras, no es difícil comprender que se dejen llevar de los instintos de la naturaleza corrompida y fomentados por el estado social en que viven, así como las circunstancias de familia en que se encuentran amontonados como bestias en las pobres viviendas temporales que construyen en las faldas del monte.

Entre ellos no tienen otros preceptos de moralidad que los que les da la naturaleza corrompida, sin que admitan otros preceptos positivos de ninguna clase de religión. Faltas de moralidad entre dos individuos sin casar cometidos voluntariamente por ambas partes, no lo consideran como falta de ninguna clase; únicamente en el caso de que alguien se atreva a violar los derechos de un esposo, le impondrán (al culpable) una sanción insignificante consistente en la entrega de un cerdo a la comunidad para que lo celebren con una especie de banquete común.

Sus danzas que aparentemente son más modestas que los famosos bailes europeos, y en las que no se mezclan por lo general, no dejan de ser una ocasión grande, muy grande, de casos de inmoralidad pública. También se conocen entre ellos las casas públicas, no con el significado que les dará en Europa, pero sí una clase de casas de refugio para las jóvenes sin casar y que no encuentran facilidad para dormir en sus

Insinuación.

Por este rito, que lo suelen aplicar a la edad de siete años o cuando adquieren el uso de la razón, les cortarán el pelo por primera vez, dejándoles la famosa coleta en el mismo cogote; por este rito se consideran admitidos en la comunidad con sus derechos y obligaciones.

Matrimonio.

Las ceremonias usadas en este caso son muy pocas. Por regla general, como en todas las demás castas de la India, son los padres de los futuros esposos los que determinarán las particularidades de esta fiesta; el dinero que el novio habrá de dar por la novia, el día del matrimonio, etc., etc. Desde entonces el novio frecuentará la casa de la novia, donde estará como un miembro de la familia, trabajando para su futuro suegro y conviviendo (lo más probable) con su futura esposa. Durante este tiempo la vigilará con todo interés para ver si será capaz de realizar los trabajos duros propios de toda casa Sávara y si llegará a complacerle dará su consentimiento final. Ella, por su parte, le sujetará a pruebas parecidas y, sobre todo, el día de la boda el rito principal es el siguiente: Se pasarán todo el día de danzas, en las que así él como ella, tendrá que manifestar una resistencia corporal

Conferenciantes: — COMPRO APARATOS PROYECCION FIJA (con óptica)

Escribir a M. García — San Cristóbal, 13 - 2.º - Barcelona (Gracia)

casas por lo pequeñas que son; pero que, por la perversion que hoy día se las ha dado, se convierten fácilmente en casas públicas, donde pueden asistir los jóvenes. En una palabra, se puede asegurar que no habrá una sola joven que llegue a la edad del matrimonio (aunque aquí este rito le tengan a una edad mínima) con la integridad natural.

Religión.

Los Sávaras son animistas. No necesito meterme en explicaciones del sistema animista filosófica ni éticamente, pues de seguro que lo saben o lo recuerdan mejor ustedes; lo que sí quiero exponerles aquí las consecuencias o conclusiones de este sistema.

Si el espíritu puede obrar independientemente de la materia, como dicho sistema nos enseña, los animistas, y entre ellos los Sávaras, deducen la trasmigración de las almas y atribuyen a estos espíritus ciertas acciones que nosotros no podemos admitir en buena filosofía. A la separación del espíritu y la materia, aquél se encuentra libre para obrar como a él le parezca y para volver a habitar en algún otro ser viviente o inanimado. De aquí la creencia, o mejor, el miedo que tienen a los espíritus después de la muerte de alguno de ellos. Harán sacrificios a las puertas de sus casas para que no pueda volver a entrar en dicha casa y le ofrecerán también buenos platos de arroz en el lugar donde quemaron la materia o el cuerpo, a fin de tenerle propicio. A estos espíritus es a los que ofrecen continuos sacrificios, para verse libres de sus malas influencias.

Tienen bastantes ritos religiosos que es curioso el conocer.

más que ordinaria; si después de todas esas danzas ninguno de ellos se muestran cansados, ambos darán su consentimiento. Por fin, el novio tendrá que dar unas patadas en el dintel de la puerta con tal fuerza que este se remueva, entrará en casa con la misma furia y arrebatará a su futura esposa de los brazos de sus familiares que le verán salir triunfante de esta prueba y así quedarán casados, siguiendo las danzas y comidas por dos o tres días.

Entierro.

Los Sávaras, como casi todas las castas de la India, queman sus cadáveres para verse libre de la materia, que no es otra cosa que una cárcel del espíritu. Estos los queman en cualquier lugar, sin que para el caso de cremación tengan lugares determinados como nosotros los tenemos para el entierro de nuestros cadáveres. Sin embargo, tienen una fiesta, no recuerdo a punto fijo cuantos días después de la muerte o cremación, en la que recogerán los huesos que hayan quedado después de la cremación y los trasladan a lo que llaman cementerio, que no es más que un cerco de piedras en forma de monolitos y que suelen estar a las entradas de los pueblos. Aquí celebrarán varias veces al año sacrificios, no en memoria o para satisfacción de las faltas de sus difuntos como lo hacemos nosotros, sino únicamente con la intención de librarse del influjo de los espíritus a los que se han creído sujetos por medio de una enfermedad que les ha acaecido o cualquiera otra desgracia familiar.

URBANEJA, C. M.



Continúa nuestra información.

Nuevamente la amabilidad de los amigos que tiene la Campaña Motilona nos pone en la grata precisión de comunicarles muchas noticias y todas buenas.

Sea la primera, que la Comandancia de las Fuerzas Aéreas, superadas las no pocas ni pequeñas dificultades que se presentaron al paso, y de acuerdo en un todo con los Padres Misioneros, tiene elaborado ya el «proyecto de los vuelos a efectuarse sobre la región de los indios motilonos», por el cual se regirá nuestra Campaña en esta su nueva etapa, que consideramos definitiva.

En obsequio de nuestros amigos preferimos darles el texto íntegro y sin aditamentos, porque huelgan los comentarios donde sobra claridad. Dice, pues, así el referido proyecto:

«1.º Se efectuarán dos vuelos mensuales; el primer vuelo se hará el segundo viernes de cada mes; el segundo vuelo será hecho el cuarto viernes de cada mes.

2.º Estos vuelos podrán hacerse en aviones «AT-11», en principio, y luego emplear los helicópteros para mayor efectividad de la campaña.

3.º Ver la posibilidad de que los

La Corporación Venezolana de Fomento ha donado 110 sacos de azúcar, de a 10 kilos cada uno, para aumentar el valor explosivo de las ya poderosas «bombas». Diez kilos en cada una y por vuelo serán suficientes para conmover media Motilonia. Es este un ingrediente nuevo en las «bombas», cuya eficacia han descubierto últimamente los técnicos de la Campaña...

Al Banco Agrícola y Pecuario debemos, igualmente, 20 docenas de machetes, 12 docenas de cuchillos y 12 docenas de azadones, quien ha llevado su bondad hasta ponerlo todo a punto de embarque en Puerto Cabello.

La Casa Montemayor, de Lorenzo Bustillos y Cia., amiga vieja y decidida colaboradora de la Campaña, nos ha obsequiado 5 docenas de machetes Collin's, que nos han venido muy bien y como anillo al dedo.

La Casa Sánchez y Cia., muy interesada siempre en la pacificación de los indios motilonos, espontáneamente nos ha enviado 3 docenas de cazos de peitre, con mango y todo, para que también los bravos vayan viendo lo que es lujo.

El Sr. Dr. Fernando Azpurua F.,

Servicio de Armamento, nos ha ofrecido, asimismo, enviarnos a Maracaibo un lote de machetes, hachas, cuchillos y otros útiles que los Agentes del Orden Público han decomisado a quienes no hacían buen uso de ellos, para regalarlos, con ropas y alguna cosita más a los pobres motilonos, que lo necesitan más y no lo emplearán peor, de seguro.

Hemos recibido otros donativos en especie para la Misión, en general, que se podrán ver en VENEZUELA MISIONERA, pues aquí sólo constan los destinados a la Campaña Pacificadora de los Indios Motilonos.

Nuestra gratitud para esos excelentes amigos de la misma, tanto por su generosidad, como por las visibles muestras de simpatía y palabras de aliento que nos han dirigido, no tiene límites. El Supremo Dispensador de todo bien se los premie.

De igual suerte queremos comunicar a nuestros sinceros amigos que, no obstante los deseos manifestados por algunos de que los «bombardeos» sobre la Motilonia sean en la nueva etapa intensivos, hasta diarios, para luego descender hasta las rancherías motilonas (ganosos, sin duda, de que



Campaña pro pacificación de los motilonos

Lema: «Dádivas quebrantan peñas»

helicópteros puedan aterrizar y abastecerse en Machiques, con el fin de aumentar la duración del vuelo sobre la región de los motilonos.

4.º La velocidad y la altura deberá estar sujeta al criterio del piloto, con el objeto de mantener la seguridad del vuelo en todo momento y evitar posibles daños personales y materiales; además, la altura debe regirse también de acuerdo con la vegetación del terreno, por ser esta una región selvática y montañosa.

5.º Tanto los «AT-11», como los helicópteros, deben tocar antes en el Campo de Maracaibo, a fin de asegurarse del buen funcionamiento de la máquina. En caso de una falla, por insignificante que sea, el piloto deberá regresar inmediatamente a Maracaibo, o a Machiques en el caso de conducir un helicóptero.»

Las reglas de la más elemental prudencia son las que han dictado esas medidas.

Otra noticia, entre las buenas no la menor, es que la fabricación de «bombas» ha recibido un fuerte empuje con las materias primas enviadas por algunos óptimos amigos y admiradores de la Campaña, cuyos nombres es justo consignar.

50 Bs. muy sabrosos, con igual destino.

La Compañía Textil «Sudamtex», 114 metros de tela rayón, de colores tan variados y llamativos, que las motilonas parecerán reinas al vestirse las batas que les haremos con donativo tan valioso.

La Sociedad Textil Branger y Cia., de Campo Alegre, 50 metros de tela magnífica para ropa de hombre. Con ella los motilonos semejarán Ministros del Reino.

La Compañía Venezolana de Navegación nos ha transportado gratuitamente, desde Puerto Cabello a Maracaibo, dos toneladas de carga para la Campaña, y se ha ofrecido a seguir prestándonos idéntico servicio, muy apreciable por cierto.

El Ministerio de Hacienda, Dirección General de Administración, nos ha entregado un oficio, de lo más halagador y confortante, para el señor Administrador de la Aduana de Maracaibo, en el que lo autorizan para que nos dé una cantidad no determinada de telas y otros útiles preparados al contrabando, con el fin de ayudar a la Campaña, por cuyo éxito formula sinceros votos.

El Ministerio de Defensa Nacional,

el «veni, vide, vinci» — vine, vi, vencí — del conquistador de las Galias tenga también su expresión en nuestra Campaña) optamos por la precaución y tiento, ya que «no por mucho madrugar, amanece más temprano». Las demasiadas prisas podrían echarlo a perder todo, pues sabido es lo suspicaces que son los indígenas. Además que la prodigalidad en los «bombardeos» ocasionaría en los agraciados motilonos desestima y hasta despilfarro, con lo que dejarían de recibir tan efusivamente y tan alegres los vuelos pacificadores. De ahí que hayamos creído suficientes los dos vuelos mensuales, de que daba cuenta más arriba el proyecto de la Comandancia de las Fuerzas Aéreas, el primero de los cuales será el 11 de los corrientes, segundo viernes de mes, y el segundo, el 25, cuarto viernes, a fin de que haya 15 días de intermedio entre vuelo y vuelo.

Caracas, 1 de agosto de 1950.

FRAY FELIX M. DE VEGAMIAN

O.F.M. Cap., Superior Regular de los Misioneros Capuchinos de Guajira-Perijá.

EL AÑO SANTO

Y

LAS MISIONES



«Día de la Catolicidad y de la Apostolicidad», llamó al DOMUND el Cardenal Van Rossum. Definición que podemos, con razón, aplicar al Año Santo, ya que la Apostolicidad y la Catolicidad, juntamente con la Unidad, constituyen las características distintivas del Año Santo.

La misma aplicación podemos hacer de las palabras de Mons. Celso Constantini, Secretario de P. Fide, en su mensaje-llamamiento al DOMUND de 1950: «Quien no considere al Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (nosotros diríamos, al Año Santo) como una jornada de Catolicidad, no ha alcanzado la fibra íntima del (Año) de las Misiones.» Y añade: «Es preciso afirmar que este Año es un año particularmente misionero.»

Desde la primera página escrita sobre el Año Santo se aspira el perfume apostólico y católico que todo él respira.

A) *Habla el Sumo Pontífice.* — En la Bula de Indicción o proclamación del Año Santo, leída en el atrio de la Basílica de San Pedro en la mañana del 26 de mayo de 1949, señala el Pontífice, entre otras intenciones, que los fieles han de tener presentes el Año Santo, la oración insistente «supplici prece», por la conversión de los infieles y acatólicos: «Hay que pedir a Dios, dice el Papa, que todos aquellos que todavía no han llegado a la luz de la verdad católica o vagan errantes fuera del camino recto y los mismos que odian o niegan a Dios, iluminados por la luz de lo alto y vencidos por la gracia, sean atraídos a la obediencia de los preceptos evangélicos.»

Tres son los necesitados, objeto de la oración suplicante del Padre Santo:

a) Los paganos que aun no han visto la luz de la fe.

b) Los apartados del recto camino, para quienes, en su radiomensaje de apertura del Año Santo, Navidad 1950, tiene un recuerdo especial: «Oh — exclama con esperanzadora ilusión —, si este Año Santo pudiera saludar también el retorno grandioso y esperado por tantos siglos, a la única verdadera Iglesia, de muchos creyentes en J. C., separados de El por diversos motivos!» Y haciendo suyas las voces del Maestro suplica al Señor: «Que sean todos una misma cosa.»

c) Los «sin-Dios», que odian y niegan su nombre. «Nos hallamos — dice en su mensaje — justamente preocu-

pados por la audacia con que se mueve el frente único del ateísmo militante.»

Y no paran aquí las palpitaciones misioneras del «Ángel Blanco del Vaticano», sino que con los mismos gemidos inenarrables con que ruega por los infieles y acatólicos, abre su magnánimo y compasivo corazón «a los que, sobre todo en país de misión, sufren persecución por la justicia, para que no les falte aquella invicta fortaleza que fué ornamento de la Iglesia desde sus orígenes mediante la sangre de los mártires». Y en la Oración del Año Santo suplica: «Da a los que sufren persecución por la fe, tu espíritu de fortaleza para unirlos indisolublemente a Cristo y a su Iglesia.»

B) *Peregrinaciones.* — El Universalismo apostólico tan palpablemente manifestado en el pensamiento misionero de Pío XII, se patentiza más con la Unidad católica que aparece en la confluencia de esos ríos humanos que de las más diversas regiones del orbe desembocan en el mar cosmopolita de Roma, secundando así los deseos del Papa. «Ahora, amados hijos — concluye la Bula de Indicción —, no me queda más que invitaros a venir a Roma en gran número en el Año del perdón.» Y plenamente confiado en su invitación, se pregunta: «¿Por qué no hemos de esperar que vengan grandes multitudes a esta Ciudad Eterna, para impetrar las gracias celestiales?»

El corazón del «Pastor Angelicus» se ha visto consolado a lo largo del Año Santo. Desde los más remotos y alejados países de Misión llegan a Roma Obispos, Misioneros, Misioneras y fieles de todas las razas y colores, de todas las clases de la sociedad, para caer a los pies del Sumo Pontífice y «ver al Padre común — como él mismo se llama — que con los brazos abiertos os espera con el mayor cariño».

A todos los cristianos los acoge como verdaderos hijos suyos, ya sean blancos o negros, amarillos o aceitunados. «Este espectáculo — afirma Mons. Constantini — es tan imponente y luminoso que desde los mismos países de misión, paganos y hermanos separados, sienten la augusta belleza y santidad de la Iglesia Católica y se ponen en camino hacia Roma, cual singulares peregrinos, sedientos de luz y consuelo.»

C) *Congresos y exposiciones.* — Otro exponente misional del Año Santo lo constituyen las Exposiciones y Congresos Misionales Mundiales celebrados en Roma este año.

1.º *Congresos.* — Fijemos la atención solamente en dos de ellos:

a) *Congreso Internacional del Apostolado del Mar.* Se celebró del 22 al 28 de marzo y tuvo por idea central: «La Acción Católica en el mundo de las gentes de mar.» Tiene el Apostolado del Mar 288 centros en los mayores puertos del mundo, con ramificaciones en 70 puertos de país de Misión. Como nota saliente señalemos que 720 marinos yanquis en el pasado año pidieron la admisión en seminarios y noviciados. Hecho que nos prueba la excelente organización del Apostolado del Mar en EE. UU., donde cuenta con 133 capellanes.

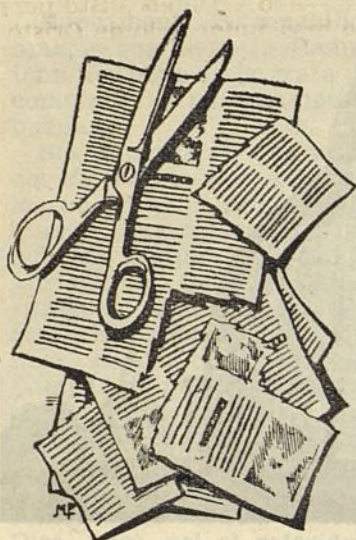
b) *Congreso Universal de Misiones.* Reunido en los primeros días de septiembre. Reviste un carácter especial de influjo directo en el campo misional por la afluencia a él de los dirigentes de las OO. MM. PP. y porque «el fin de este Congreso — lo dice el Papa — es dar a conocer a todos los cristianos la importancia de la causa de las misiones y exhortarles a que se interesen por la misma con mayor diligencia». El ideal del Padre Santo es este: «Todos los fieles para todos los infieles.» El Congreso se propuso organizar a fondo los diferentes sectores de la cooperación misionera y ofrecer al mundo el espectáculo de una grandiosa manifestación en favor del apostolado misionero.

Otros Congresos que se han celebrado son: el del Servicio Social, el de Enfermeros Católicos, el de A. C. y el de Periodistas Católicos.

2.º *Exposiciones.* — Cinco son las exposiciones internacionales que se han presentado en el Año Santo: Exposición de la Caridad de la Iglesia, Actividades Católicas, Exposición del Arte de la Iglesia Oriental, la de Arte Sacro y la de Arte Cristiano en país de Misión.

Detengámonos en esta última. Fué organizada en colaboración directa con los países de Misión y participaban en ella los Institutos Misioneros. «Esta exposición — afirma Monseñor Constantini — tendrá, ciertamente, un sentido apologético: demostrar la Unidad y Catolicidad de la Iglesia Santa de Dios.»

M. R. C. ASTORGA



Selección



Oración, sacrificio, limosna.

¿Para qué servirán tantas limosnas, oraciones y sacrificios de las almas amantes de las misiones?

Es al atardecer. Los últimos resplandores del sol recortan en el estrecho sendero de la selva la silueta del misionero cabalgando brioso corcel.

Vedlo: Apenas puede sostenerse sobre la silla; está molido. Ocho horas lleva ya sobre ella y con el ajetreo del caballo cree tener los huesos desencajados. De rodillas abajo, él y su cabalgadura están empapados del barro de algún pantano o río; tiene el rostro acribillado de picaduras de mosquito. Está con fiebre; sus manos con dificultad dominan las riendas; el pulso marcha galopante; las sienes retienen gotas frías de sudor; los labios, resecos... Una cosa tiene penetrante y viva: la mirada. Su mirada centelleante del cielo, que busca afanosamente entre la enramada el grupito de cabañas de su pequeña cristiandad, recompensa y consuelo de sus abnegadas andanzas.

Las chozas sí las divisa. Mas... ¿dónde están los salvajes? ¿Cómo no le han salido a recibir al igual que lo hicieron la última vez?

El misionero ha entrado en el poblado. Lo halla silencioso e inanimado como un cementerio... ¡Después de un sacrificio tan grande...! Se siente desfallecer... ¿Dónde están sus hijos con tanta ansia buscados?

Un rumor sordo, algo lejano llega a sus oídos. ¿Serán ellos? Reúne todas sus fuerzas y va a su encuentro, pues los supone volviendo de la caza.

El rumor es cada vez más potente, más perceptible. Ya está cerca.

En la selva tanto el amanecer como el anochecer son rápidos, casi instantáneos. Aquel era precisamente el momento en que el día agoniza en brazos de la noche.

Cesa en el acto la música. Reina un silencio aterrador. El misionero gallardo, heroico, febril, sigue avanzando... entre el follaje.

De pronto, sus ojos atónitos, divisan un claro en la selva; en el centro hay una gran olla; a lo lejos, en lontananza, entre dos vertientes, la luna majestuosa, ensangrentada, remontando rápida al espacio; y allí alrededor de la olla, con la faz en tierra, adorando, apostatando... sus hijos.

Sus hijos entregados a dos astros que, simultáneamente, y frente a frente, se les muestran rojos de furor...

El misionero, ante este espectáculo de sus hijos, se estremece y cae al suelo desvanecido...

* * *

¡Señor! Para que te dignes convertir y sostener a los infieles en la fe: mi oración.

¡Señor! Para que no falten misioneros que visiten a los infieles no una vez al año, sino que convivan con ellos: mi limosna.

¡Señor! Para que sostengas al misionero en su heroísmo: mi sacrificio.

JESUS SONET, C.M. (30)

Diptico vocacional

I

El ideal misionero es tan sublime y absorbente por su misma naturaleza, que la legítima vocación misionera, debidamente cultivada, no se contenta con menos que con la entrega total de sí mismo.

El misionero es así; lo deja todo: la familia, para vivir solo; la patria, para ser siempre extranjero; las comodidades, para sufrir mil privaciones; el porvenir, cuando sus compañeros medran y triunfan; hasta lo que le es más íntimo, su manera de pensar y sus planes, para someterse en todo a la obediencia —(si se quiere hacer algo de provecho)— y enfrascarse en una mentalidad totalmente nueva. La vida misionera es un continuo bajar y anularse; pero esto de verdad. Jamás pensará ni en recompensa alguna por sus trabajos y fatigas, ni en labrarse un porvenir o asegurarse la vejez, ni en pegarse a un campo de evangelización determinado, ni en fijarse en problemas de enfermedad o salud, ni en preocuparse de las más perentorias necesidades: como la casa, vestido, alimentos, etc., etc. En el sentido más riguroso de la frase, «se entrega sin condiciones».

Y se entrega sin condiciones a sus compañeros de apostolado, a sus Superiores, a las almas, a Dios: a sus compañeros, en la intimidad de la caridad más pura, para que nada les falte, para que encuentren siempre en su persona un aliento y un descanso en sus fatigas y soledades; a sus Superiores, con una obediencia perfecta pues representa la experiencia de la Iglesia en el terreno que evangeliza; a las almas —(y por ellas hará mil locuras)— porque su celo le urge; y a Dios, porque es el término, y por El lo sacrifica todo: lo mejor de su espíritu, todo, alma y cuerpo. Y así entregado, no le importa cuánto le hayan de aceptar, ni

le importa tampoco el éxito; lo único que se le pide es el esfuerzo y la entrega.

Y esto, sencillamente, humildemente, todos los días; sin testigos que le sigan sus pasos: nadie jamás sabrá sus cosas.

Es muy natural que sea así; la misma vida misionera lo exige: el cúmulo de dificultades de todos los órdenes que le asaltan en todas las partes y a todas las horas exige un temple de alma dispuesta a jugarse el todo por el todo, si no quiere quedar pronto fuera de combate; la inmensa labor a realizar y la escasez de personal exigen el máximo de rendimiento; y la virtud de Cristo, la verdad de la Religión que predica, han de hacerse claras y patentes a los ojos materializados de los paganos en la carne y vida del misionero. Pero la razón más obvia, la más cercana a nuestro modo de entender, radica en la misma naturaleza de la vocación misionera, en su psicología; el misionero es un hombre de ideal, quizá el más sublime que pueda tener un hombre sobre la tierra, y el ideal le absorbe: ese ideal, cultivado en los años de formación, purificado y aquilatado por un trabajo incesante de santificación, lo explica todo: entrevé allá en lontananza el martirio, o por lo menos lo desea ardientemente, y, como no es hombre de ilusiones, se desquita en la vida diaria. Y, con este ideal en marcha, la entrega, tal como es en sí, es muy natural; tan natural, que a veces, no se da cuenta de ella: tiene otros pensamientos mucho más interesantes que le absorben.

En la práctica, el gran resorte de la vida misionera, la suprema razón de su entrega, está en esa Hostia blanca que levanta el misionero en sus manos, ahí, junto a la choza pajiza, perdido en la espesura del bosque, ante los ojos atónitos que no comprenden el misterio; en sus manos pecadoras, sucia y rota su sotana, del camino; pobreza suma por fuera, frío por dentro en las almas: «Señor —le pregunta—, ¿hasta aquí has llegado?» Y el misionero no se puede quedar más corto.

¡Qué felicidad entonces!, ¡cuándo nada tiene, cuándo de nada dispone, cuándo se le cierra el futuro, cuándo lo ha dado todo, cuándo todo lo ha sufrido!

Después de una prueba dura, yo le he visto arrasados sus ojos en lágrimas; pero eran lágrimas de alegría, porque había sido digno de sufrir algo por Cristo...

II

La mejor cualidad que se exige en el misionero, es el ser hombre de sentido práctico. Los motivos que mueven su vocación son limpios y claros.

La realidad tremenda del pecado,

con todas sus consecuencias en el orden divino y en el orden humano; la realidad inefable de la gracia, que cambia la faz del mundo por la transformación del individuo. Y, prolongación eterna de estas dos realidades, el infierno y el cielo: dos focos de luz que alumbran la vida, dándoles el sentido más práctico que pueda desearse. Como criterio y medida de estas cuatro realidades —pecado y gracia; cielo e infierno— tiene el Crucifijo y la Eucaristía: el Crucifijo, que levantó siempre incendios del más legítimo celo apostólico, y la Eucaristía, que es la realidad más tangible de Cristo, que no abandonará jamás al misionero en su labor de limpiar el pecado, infundir la gracia, cerrar el infierno y abrir el cielo; siempre sacrificado en sus manos sobre el ara del altar. Las almas, que por millones, se pierden eternamente. Dios, lo único que en definitiva interesa, ofendido por el atrevimiento incalificable del hombre. Y él, llamado de Dios, con los mismos poderes de Cristo.

Sus metas, están bien definidas. Santificación personal, salvación eterna de las almas, glorificación de Dios infinito. Santificación personal: lo primero y principal, por encima de todo, su vocación, su vida —que es lo mejor que tiene—, no son más que medios; y no se contenta con menos: lo demás es vacío e inútil. Salvación eterna de las almas; nada mejor puede hacer por su prójimo; este es el problema de los problemas para la Humanidad. Glorificación de Dios infinito: a El todo honor, a El toda alabanza, servicio perfecto, adoración perfecta; que se cumpla su voluntad, que sea santificado, que su Reino triunfe; esta es la meta de las metas en las aspiraciones del misionero.

¿Medios? Los mejores. Los que tiene en su mano y nadie puede discutir: su persona, sus cosas, su tiempo; lo de todos los días, levantado por la gracia. Todo eso hecho Hostia viva, que se sacrifica siguiendo las rúbricas de la obediencia; sobre el altar del puesto encomendado; y ofrecido por

todo, y todo, todo, en holocausto perfecto; pero bien unido a lo de Cristo. Envuelto todo ello y valorado por un ambiente saturado de oración y penitencia, que son las mejores armas del misionero. Y esto un día y otro día, con fe ciega en el triunfo, con un optimismo a toda prueba. Con criterio seguro para distinguir entre sustancial y accidental, sin andarse nunca por las ramas. Nutriendo su actividad toda, interna y externa, únicamente de realidades.

Y resulta en su persona esta armonía envidiable donde se conjuga a maravilla la fe y la razón, lo divino y lo humano.

Gusta equilibrar su razón con el sentido común, tal como lo estampó nuestro inmortal Balmes en las páginas de su «Criterio»; de cultivar su corazón con la suave y penetrante unción de la «Imitación de Cristo»; y de vivir una vida sobrenatural intensa con la sublime sencillez del «Evangelio»...

JUAN CHESA (20)

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas. Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

PASATIEMPOS

FINAL CONCURSO B-1950

Soluciones:

Junio { 1ª Madre.
2ª Alfonso IV.

Julio { 1ª La baraja.
2ª La Cuaresma.
Agosto { 3ª En que están mano sobre mano.

Sepbre. { 1ª Sínodo.
2ª Sol-tero.
3ª El pulpo, pues en todas las iglesias hay pulpitos.

GANADOR DEL CONCURSO

Han sido D. Ricardo García y D. J. M^a Jovani, los dos Seminaristas del Col. de San José de Tortosa. Pueden conjuntamente repartirse las 100 pesetas en libros. Si no es este su gusto, sortearemos entre los dos.

Solución al crucigrama del número anterior:

Horizontales: A, Hipócrates; B, Odisea, sipe; C, Noé, ésta; D, Eli Esia; E, Tos, catarro; F, Tito, ética; G, Tiara, rae; H, Saraos, sal.

Verticales: 1, Honestas; 2, Idoloira; 3, Pie, Ratti; 4, So, oia; 5, Caen, tos; 6, Oe; 7, As, tarte; 8, Tial, rías; 9, Ep, sacra; 10, Séneca.

¿QUÉ DIJO EL MISIONERO?

Un misionero fué capturado por una tribu aborígen y condenado a muerte. Era costumbre de la tribu que la víctima hiciese una declaración afirmativa para adivinar el tipo de ejecución que había de aplicársele. Si tal declaración era verdadera, se disparaba a la víctima una flecha envenenada; si era falsa, le prendían fuego. Pero el misionero, pensó algo rápidamente e hizo una declaración tan desconcertante, que impidió llevar a cabo la ejecución. ¿Qué dijo el misionero?

Solución en el número próximo.



Bibliografía

CORTESIA SACERDOTAL. MANUAL DE URBANIDAD PARA EL CLERO, por Germán Rossi. 254 págs. Pesetas 22'— en rústica y 32'— en tela. Editorial Litúrgica Española. Barcelona.

LA CONFESION DE NIÑOS Y JÓVENES, por Mons. Angel Grazioli. 204 páginas. Ptas. 20'— en rústica y 30'— en tela. Editorial Litúrgica Española, S. A., de Barcelona.

Conforme anuncia la portada, se trata de un Tratado de urbanidad sacerdotal breve, pero completo en todos los detalles, que no se reduce, como tantos otros, a una reglamentación puramente formalista de los actos externos de la vida sacerdotal, sino que no pierde nunca de vista que la verdadera cortesía radica en lo espiritual.

Está redactado con amenidad e incluso con cierto gracejo y, sobre todo, con aquel tacto y delicadeza que son de rigor en libros de esta índole, destinados a un público de selección como es el estamento eclesiástico.

Estamos seguros que prestará excelentes servicios a los sacerdotes y religiosos; pero, sobre todo, será de gran utilidad a los futuros levitas que actualmente se forman en nuestros Seminarios.

He aquí un libro exquisito, utilísimo para los directores de conciencia, especialmente para los confesores que en las parroquias, colegios, congregaciones y juventudes de Acción Católica se ven obligados a dirigir las almas juveniles. Es una obra en que se pone de manifiesto una ciencia y una experiencia consumada por parte del autor.

Es admirable la competencia y tacto exquisito con que trata cuestiones delicadísimas, como son: las amistades peligrosas, las preguntas relativas a la pureza, la educación sexual, vocaciones sacerdotales, religiosas, etc.

La confesión de niños y jóvenes, es digno de figurar en la biblioteca de todos los que se dedican al confesonario, con la seguridad de que obtendrán óptimos frutos siguiendo las enseñanzas y consejos que les facilita Mons. Grazioli. En Italia, ha obtenido un éxito de los que forman época.

En el próximo número comenzará el interesante escrito del
P. F. Solanes, S. I.

LA CAMPAÑA PROTESTANTE
EN ESPAÑA

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA
PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

Suscripción anual 24 ptas.
PROPAGA ESTA REVISTA

DE TODO EL MUNDO

LA EVOLUCION DEL NEGRO EN EL CONGO BELGA.

MAYIDI (*Kisantu, Congo Belga*). (AIF).—El negro siente una necesidad instintiva e irresistible de «subir».

Cuando, en una región nueva todavía, comienza el misionero su obra de evangelización, esta necesidad de subir explica en parte el deseo del negro de recibir instrucción religiosa y de ser bautizado. Ya que hacerse cristiano es subir en la escala social.

Cuando, más tarde, al contacto con el blanco, el negro comprende la relación existente entre el trabajo, el salario que es su fruto, y la consideración social que el dinero proporciona a los que lo tienen, entonces abandona la escuela y corre en busca del trabajo y del dinero, a fin de subir.

Cuando, finalmente, en una región más adelantada, el negro palpa la relación entre la formación intelectual, el trabajo más lucrativo que la misma permite y la posición social más elevada que procura, entonces es imposible sacarlo de la escuela. Está dispuesto a todos los sacrificios para conseguir el suspirado título, que lo colocará en el escalón superior. En el caso en que por falta de dotes se le despidan de una escuela, llamará a la puerta de otra; repetirá y volverá a repetir si es preciso los cursos de enseñanza secundaria, para acabar siendo un fracasado.

CONSECUENCIAS. Esta necesidad innata de subir que se observa en el negro puede ser una potente palanca para elevar a la masa. El Gobierno belga ha mostrado en esto su clarividencia, aprovechando este instinto del pueblo negro y confiando a los misioneros la instrucción de toda la juventud, hasta en las más pequeñas aldeas. Se tacha a veces al programa escolar de haberse impuesto con demasiada rapidez y amplitud. Pero el día de mañana, los Congoleños nos estarán agradecidos por haberles educado en bloque y haber evitado una escisión entre la élite y la masa.

Hay, además, en este deseo innato de subir, un poderoso estímulo para la instrucción especializada. El negro está dispuesto a afrontar todos los sacrificios necesarios a su formación: sacrificios de disciplina, de regularidad, de perseverancia, de esfuerzos sobre su carácter. Gracias a esto precisamente, se han podido formar maestros, artesanos, oficinistas, mecánicos, auxiliares agrícolas, auxi-

liares médicos, sacerdotes. Gracias a esto, nos encontramos ya en el umbral de la enseñanza superior.

Sin embargo, esta tendencia a subir nos ha llevado a un atolladero, que es el de los niños que acaban la escuela primaria. Es imposible, en efecto, que todos los niños adquieran el título mágico que da acceso a una profesión intelectual. Imposible por parte de la naturaleza y por parte del organismo social, como es imposible que todos los miembros del cuerpo sean ojos. De aquí, pues, que haya cantidad de fracasados; de aquí el movimiento hacia los centros de población en busca de un trabajo bien retribuido; de ahí, por otra parte, la desertión de la aldea, el abandono de la agricultura y una crisis en la evolución normal de la raza.

PERSPECTIVAS. Todo esto no es más que un aspecto de la evolución a saltos, que presenta actualmente el pueblo congolés camino de la civilización. Esta carrera sin freno no deja de entrañar algunos peligros.

Es natural que el factor tiempo intervendrá estabilizando y normalizando las aspiraciones, las diferencias de clase y de fortuna.

Pero, entretanto, es preciso aprovechar la ascensión actual para organizar una enseñanza especial y formar una élite.

Al mismo tiempo conviene hacer todo lo posible por evitar la merma, prevenir los fracasos, absorber la crisis. Esto se conseguirá seleccionando a los niños desde las clases primarias, orientando y atrayendo en lo posible hacia la agricultura y hacia la artesanía; esta fué la gran preocupación del programa escolar renovado hace dos años y cuyo valor podremos apreciarlo muy pronto. Se conseguirá, sobre todo, elevando el nivel de vida y mejorando la situación de los negros que viven en los pueblos, a fin de que cese la fascinación de la ciudad.

SOLDADOS AFRICANOS PARA INDOCHINA.

LIBREVILLE (*Gabón, Afr. Ec. Fr.*). (AIF).—Un contingente de soldados indígenas ha salido recientemente de Gabón, destinados, según parece, a Indochina. Entre los expedicionarios figura un número demasiado grande de padres de familia católicos. No podemos menos de lamentarlo, ya que no

nos parece este medio adecuado para poner coto a la despooblación de nuestro país.

RECIBIO EL BAUTISMO UN PASTOR PROTESTANTE COREANO, APADRINADO POR UN ANTIGUO OBISPO METODISTA.

SEUL (AIF).—El domingo 14 de mayo, en la catedral de Seúl, el pastor metodista Han Koan-son hizo la abjuración y recibió el bautismo de manos de Su Excia. Mons. Pablo Ro, Vicario Apostólico de Seúl. El nuevo convertido ha tomado el nombre de Juan y ha sido apadrinado por Tjyeng Tchoun-son, antiguo obispo metodista, bautizado en la Iglesia católica el 21 de noviembre del pasado año. Numerosos pastores protestantes, amigos del Sr. Han, han asistido a la ceremonia, que les impresionó profundamente.

El Sr. Han, que durante 30 años ha desempeñado con celo las funciones de pastor metodista, no dejaba de notar la falta de unidad de la Iglesia metodista y, desde hace largo tiempo, había concebido dudas sobre la verdad de su fe. El ejemplo y ascendiente de su antiguo superior, Pablo Tjyeng, le han movido, después de varios meses de estudio y reflexión, a abrazar la fe católica.

Todo hace prever que irán multiplicándose las conversiones en los medios metodistas de Corea. Por eso, Su Excia. Mons. Pablo Ro ha encargado al antiguo obispo metodista Pablo Tjyeng que haga de catequista con los metodistas deseosos de conocer el dogma católico.

LA CRUZ DE GUERRA A UN ESPAÑOL MISIONERO DEL TONKIN POR SU OBRA PACIFICADORA. ABUNDANTES CONVERSIONES EN EL VICARIATO DE HAIPHONG.

HAIPHONG (*Vietnam*) (AIF).—Como premio a su extraordinaria labor de pacificación en la región de Phuoungquan (Tonkin) ha sido propuesto para la «Croix de Guerre» el R. P. Juan Franco, N. P., misionero español del Vicariato Ap. de Haiphong. En frase del Vicario Apostólico, monseñor Gómez, «el P. Franco está haciendo milagros de pacificación, lo mismo que el P. Félix Pérez, cuyos trabajos dan muy buenos frutos».

En varios pueblos pertenecientes a la cristiandad de Nhan-Nghia, han sido bautizados el 25 de abril 300 catecúmenos. Otro centenar de ellos están ya preparados para el bautismo en la cristiandad de Vankhe. Asimismo, en la región de Ninhgiang, pueblos enteros piden hacerse cristianos.

RAPIDA CONVERSION DE LA TRIBU DE LOS «BENDJABIS».

LIBREVILLE (*Gabón, Afr. Ec. Fr.*). (AIF).—La nueva estación misional de Kulamutu, situada en el centro de la tribu de los Bandjabis, en Gabón (Africa Ecuatorial Francesa), tiene en la actualidad 2.500 católicos. Pueblos enteros se inscriben para el catecumenado católico, a pesar de tener muy cerca una Misión protestante. Los recién convertidos dan pruebas de una fe profunda y llevan una vida religiosa intensa. La única preocupación es la escasez de misioneros. En Kulamutu no hay más que dos Padres, sobrecargados de trabajo.

UNA ESCUELA DE LENGUAS PARA MISIONEROS

El Consejo Superior de Misiones acaba de inaugurar una Escuela de Lenguas para Religiosos y Religiosas que se preparen para marchar a las Misiones.

Además de ciertas lenguas europeas indispensables en muchos territorios de Misión—el inglés y el francés, por ejemplo—la Escuela organiza cursos de cualquiera de las lenguas que un grupo de misioneros pueda necesitar siempre que en Madrid se pueda contar con profesores idóneos. En preparación están los cursos de chino árabe y aymará, este último propio de los misioneros de Bolivia.

La enseñanza—en clases diarias de una hora—comprende un curso de iniciación y otro complementario hasta lograr que los alumnos puedan expresarse con soltura.

Esta Escuela de Lenguas viene a complementar la de Medicina sostenida también por el Consejo Superior de Misiones que tiene en estudio otras actividades del mismo género, hasta lograr establecer una Escuela Superior de Formación Profesional Misionera, que será sin duda la primera que se organice en el mundo.

«¿POR QUÉ?»

por M. C. G.

CONVERSION AL CATOLICISMO

CAPITULO I

¡Mamita, sal fuera! mamá, mamá! gritaba inocentemente una niñita de seis años junto a la tumba de su madre. Aquella tarde su institutriz le había referido la resurrección de Lázaro y su hermana mayor añadía que nada resiste al que ora con fe y confianza.

Dios mío, se decía la cándida niña, ¿por qué no sale mamá? ¿Por qué?

¿Por qué? lo preguntará mil veces Janet Stuart, la undécima hija del Pastor protestante Gradfrey Andrew Stuart, que vino al mundo el 11 de Noviembre de 1853.

Y los suyos la recibieron como regalo del Cielo. ¡Era tan linda, tan pequeña, tan querida! Algunos de sus hermanitos habían ya volado al Paraíso. Su propia madre Penelope Mary Noel, dejó la tierra cuando la niña tenía sólo dos años. No podía, por tanto, comprender la magnitud de esta pérdida irreparable. Por otra parte, una de sus hermanas mayores, Teodosia, se ocupó de ella con cariño verdaderamente maternal.

Beatriz y Janet, las dos pequeñas fueron confiadas a diferentes institutrices y a doncellas suizas y francesas que cuidaban de las niñas.

Janet era todo cariño y dulzura ya desde pequeña. Aprendía con facilidad pasmosa cuanto se le enseñaba. Así, poseyó muy pronto el francés que hablaba como su propia lengua. La superioridad y elevación moral de la niña se manifestó en seguida en la alegría que mostraba dando a todos gusto, especialmente a los criados y gente de humilde condición. Era amable con ellos en grado sumo. Muy práctica también para las cosas de la vida. Se ocupaba sin cesar y esto desde muy pequeña. Cuando su doncella la peinaba, por las mañanas la niña le decía dulcemente. «Voy a leerle algo muy interesante».

Es que Janet, olvidándose a sí misma parecía vivir para contentar a los demás.

¡Contentar a los demás! Sembrar de flores el camino de los que nos rodean... he aquí el ideal de las almas grandes... y Janet Stuart era un alma grande.

Su carácter decidido y enérgico se revelaba en la corrección de su actitud siempre igual, siempre suave, siempre firme.

Los domingos por la tarde ella y su hermanita Beatriz, sentaban en un gran sillón a la más antigua y querida de sus criadas, mientras las dos niñas, apoyándose en los brazos de la silla cantaban y acariciaban a la que tan buena era y tan bien les servía. Otros ratos hablaban de sus juegos infantiles o de las enseñanzas que sobre su religión habían recibido en la iglesia protestante.

Cuando mayorcitas, las dos hermanas iban menos con la querida criada y más con las institutrices que las educaban. Estas apreciaron siempre las cualidades de Janet, su carácter amable, suavísimo y al mismo tiempo firme y resuelto. Nadie notó jamás en ella los defectos de la infancia, los

caprichos propios de los niños, las terquedades y rarezas en ellos tan frecuentes.

Los juegos que les divierten, tampoco tenían atractivo para Janet. Las muñecas le servían sólo para simular los entierros protestantes, en los que tantas veces vería oficiarse a su propio padre.

Todo cuanto hacía estaba bien hecho y hecho con la modestia propia del mérito, que venía a ocultar los dones extraordinarios con que Dios la había dotado. Más tarde, sin embargo, debía revelarse de lleno.

Lo que sí se notó pronto en ella fué el espíritu de observación; espíritu que le comunicó verdadera potencia reflexiva. Ella misma confesaba ingenuamente que tuvo uso de razón muy pronto y que a los tres años meditó seriamente sobre la muerte. Su hermanito que tenía seis le dijo un día.

La muerte, separa el alma del cuerpo; Janet, prepárate bien a ella.

Muy poco le sonreía a la niña tan triste perspectiva y preguntó a su hermano, teólogo en ciernes que resolvía todos sus casos.

¿Pero nadie puede escapar?

Nadie, respondió el niño; sólo Enoch y Elías tuvieron este privilegio.

Pues bien, replicó Janet, tal vez sea yo la tercera excepción.

Hacia los seis años empezaron seriamente los estudios para las dos hermanitas; a las que instruyeron sucesivamente tres alemanas y una francesa.

Las pequeñas hablaban perfectamente los dos idiomas; les eran tan familiares como el suyo propio. Janet lo aprendía todo muy aprisa.

El libro que más interesaba a la inteligente niña era el que Dios mismo ha escrito: el campo con todos sus encantos y atractivos; sus flores, árboles y pájaros; sus montañas, mares y colinas, sus extensas llanuras, sus magníficos valles y plateados riachuelos. ¡Oh cuánto seducía todo ello a nuestra inglesita! Leyendo en este magnífico libro, decía, aprendemos mucho más que en los escritos por los mayores sabios del mundo y no necesitamos de maestro para entenderlo.

Su inteligencia profunda, que iba siempre al por qué de todo, supo descubrir los inmensos tesoros, depositados en él, por la Sabiduría Eterna.

Con los años, fué aumentando su atractivo por las bellezas de la creación.

La hermosura de la naturaleza la cautivaba. Se sentía revivir en la contemplación de los grandes horizontes, de alturas inaccesibles, de luces variadísimas, esparcidas en la tierra por Aquel que es luz, belleza y vida.

Todo en la creación la conmovía, le cantaba melodías misteriosas que repercutían en el fondo de su alma. El esplendor del sol poniente; los juegos y cambiantes de colores en los árboles gigantes; la blancura de la nieve en las frías tardes de invierno, embelesaban su alma de niña todavía,

pero más grande que los altos montes de Inglaterra.

Dios, decía ella ingenuamente, debe ser como el corazón de lo creado y atraerlo todo a El.

La primera idea que tuve de Dios, dirá más tarde, me la inspiró la contemplación del campo.

El pensamiento de lo infinito me vino una noche en la que mis ojos sondeaban la inmensidad del cielo a través de las nubes agrupadas en la región azul, variando constantemente de forma y de color.

Janet sentía ya la presencia divina, la bondad del Omnipotente y la belleza de su obra bienhechora. Cierta que un día crítico se eclipsó esta luz; pero fué para brillar luego con nuevo esplendor e iluminarla toda su vida.

Otro de sus grandes atractivos, en aquella época era alcanzar el arte del dominio propio. La firmeza de carácter, en la mujer la cautivaba y hacía lo indecible para adquirirla. A veces para vencer el miedo iba sola y a oscuras a la iglesia, buscando un objeto olvidado, repitiendo el ejercicio hasta que la impresión de susto desaparecía por completo.

Era el resultado de una resolución, cuya clave nos dará ella misma.

«Siendo muy niña todavía, dice, recuerdo haber visto a mi hermano y hermana, algo mayores que yo, peleándose como dos gallos, encarnados a más no poder, tirándose el uno contra el otro. Aunque no juzgué lo que hacían, sentí, sin embargo tal aversión por la ira y falta de propio dominio, que propuse no dejarme llevar nunca de semejante defecto. Y creo cumplí fielmente lo propuesto, si no cuento algún olvido de poca importancia. Pero tal vez hubiese sido mejor no dominarme tanto, pues llegué a adquirir una especie de estoicismo que me hacía parecer insensible; jamás exteriorizaba mis sentimientos. Tan sólo a mi padre, mostraba todo mi cariño.»

El Sr. Stuart amaba con predilección a Janet; era su Benjamina, su inseparable compañera...

Con ella visitaba sus propiedades, con ella paseaba a través de los montes y valles de su tierra querida.

Janet ayudaba a su padre en la administración de sus fincas, llevándole las diferentes cuentas y necesarias anotaciones.

Los colonos la conocían y apreciaban la bondad de su delicado proceder. Si se ausentaba le escribían, teniéndola al corriente de cuanto ocurría...

Ella amaba a todo el mundo, no sólo a los criados de su padre; los habitantes del pueblo entero tenían cabida en su gran corazón.

La sencillez de esas buenas gentes, su existencia laboriosa y sana la encantaban. Sentía, sin embargo, predilección manifiesta por los inocentes y pequeños. Instruir a los niños era todo su atractivo; atractivo que fué siempre en aumento. Si alguno estaba dispuesto a escucharla daba con precoz maestría cualquier lección. ¡Cuántas veces escapándose de su casa corría a la escuela del pueblo para poder ofrecer de algún modo las funciones pedagógicas!

A la edad de seis años, estando en Escocia, descubrió la casa de un viejo maestro, que allí reunía a sus *boys*. Janet, sin ser vista de sus institutrices, se presentó en la humilde vivienda y se puso a enseñar a los muchachos, que la escucharon con cierto respeto y no pequeña sorpresa.

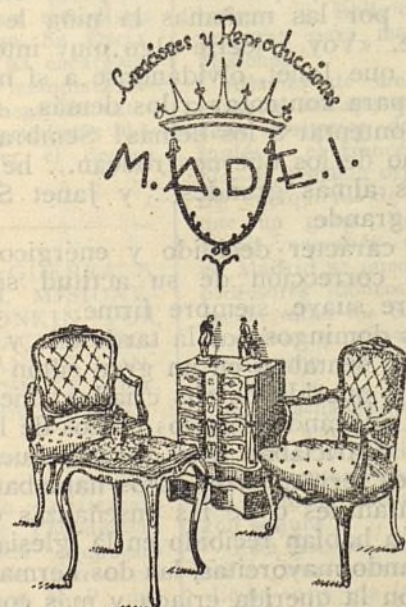
¡Enseñar! ¡Oh cuánto le gustaba! En Cottesmore se daba de lleno a este su gran atractivo, todos los domingos por la mañana, en la escuela dominical. Las tardes del día de fiesta las organizaba a su gusto. A veces tenía tres clases sucesivas; otras, iba a través del campo hasta Barrow que era de la jurisdicción de su padre. Allí había establecido una escuela dominical y se complacía en pasar largo rato entre los niños del contorno que había podido juntar. Luego se dirigía al «service» en el que oficiaba el canónigo Stuart y acompañaba los cantos con el armonio, regresando al fin con su padre. (Continuará).

FUMISTERIA Y FUNDICION
JOSE CAÑAMERAS S.A.
SUCURSAL MADRID CARD. CISNEROS, 78 TEL. 23-13-02
CASA CENTRAL BARCELONA DIPUTACION, 415-423 TEL. 50723
SUCURSAL MALAGA MALPICA, 5 TEL. 3808
COCINAS DE TODAS CLASES
SALAMANDRAS ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL



DROGUERIA
TORRES

VILAFRANCA
DEL
PANADES

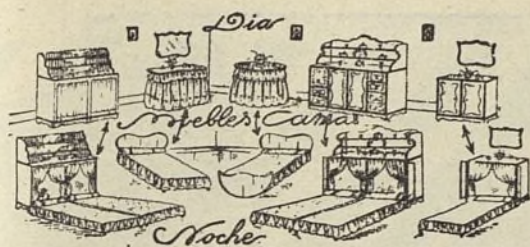


Muebles y Decoración
Paris, 202 Barcelona

NO VACILE USTED
Para camas TRANSFORMABLES
CASA OMEGA

Puede ofrecerles 10 modelos distintos p. tentados y garantizados desde 450 pesetas

RAMBLA CAPUCHINOS, 32 (Barcelona)



FOTOGRAFADO

VIUDA OLIVER

CLICHES DE LINEA
DIRECTO — BICOLOR — TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 270756 -BARCELONA

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 232278 BARCELONA



¡El mejor desayuno!

PODEROSO
ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA
NIÑOS
Y
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA - CAO. (M. C.)

Don

Domicilio

Población

Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos



SEÑORA...

TRANSFORMACIÓN
REPARACIÓN Y
CONSERVACIÓN
DE

ABRIGOS DE PIEL

Mayor de Gracia. 44 pral. BARCELONA

MOTORES DIESEL
MAMCI S.A.

MÁS DE 30 AÑOS DE EXPERIENCIA
DIRECTOR GERENTE J. SORINA
OFICINAS PROVISIONALES
AV. G.M.O. FRANCO 318 TEL. 255927
- BARCELONA -



De nuestra sección Orientalista
Catedral del Bto. Basilio en el Kremlin de Moscú

Ayuntamiento de Madrid

2'50 ptas.